

pináculos y cresterías ojivales. Fué construído, según traza de Juan de Alava, bajo la dirección de dicho arquitecto y, después, de otros también famosos, de 1521 a 1580. En su galería occidental, correspondiente a la principal fachada del templo, se cuentan las dependencias llamadas sastretería, biblioteca, sala capitular, veeduría y archivo, en las cuales, a más de admirables manifestaciones arquitectónicas y escultóricas, hay pinturas, muebles, libros, documentos, tapices, ornamentos y otras piezas artísticas y arqueológicas, algunas de inestimable valor, conjunto en el que destacan, cautivando la atención del visitante devoto, las famosos *Códice Calixtino*, *Tumbo A.*, *Breviario* de Miranda y numerosos manuscritos.

* * *

No ya de España, sino del mundo entero, es Santiago de Compostela ciudad principal, dado su ejemplar patrimonio histórico y artístico. En lo mucho que inspiró a las péñolas para tributarle los más encendidos ditirambos contóse tanto esa valoración conjunta de sus monumentos, tan singularmente representativos y evocadores, como la característica general de su aspecto y ambiente, que proclaman sugestión emocional y armonía estética, razón por la que si emparéjase fundadamente su prestigio, dentro del área nacional, al de burgos tenidos como insuperables en tal orden,

indudablemente los sobrepujó otrora, fuera de ella, con su ecuménica fama.

«Desde que el P. Fita, hace medio siglo —ha escrito recientemente y con plena inspiración un gran comentarista— publicó el itinerario de la peregrinación mundial a Compostela, y descubrió el códice calixtino por donde desfila el hechizo caballeresco de la Edad Media, con sus héroes, sus juglares, sus letrados, sus monjes, sus mendigos, acuciados todos ellos por el afán de expulsar a los infieles del territorio cristiano, una nueva luz radiante ha esclarecido los orígenes de la literatura y de las artes europeas. El entusiasmo que suscitaban por toda Europa los sepulcros de Jesucristo en Jerusalén, de San Pedro en Roma y de Santiago en Compostela, así contribuyó a propagar las verdades de la Iglesia católica como a prender en ese vínculo una hermandad efectiva de los hombres. Las rutas de Santiago fueron, muy particularmente, rutas de poetas y de artistas, y las conchas y estrellas de los peregrinantes, símbolos de una época fecunda en las disciplinas del espíritu. El tipo de arquitectura que nació en Santiago de Compostela sirvió de modelo a muchas iglesias de las planicies de Francia, o de las montañas y mesetas de España, desde París a Puente la Reina, por Orleans, Poitiers, Bayona, Pamplona, Logroño, Burgos, Santo Domingo de la Calzada, León, Astorga... o a lo largo de los otros caminos tradicionales. Se juzgaba que era imper-

La Rúa del Villar, de Compostela, en día de lluvia.

